



UN CUENTO QUE PARECE REALIDAD BATMAN, LA CIUDAD GÓTICA Y EL PERÚ



*Por Hugo Lazo Valdeiglesias
Crl Ejército del Perú (r)*

INTRODUCCIÓN

Considerando que, Cultura es el cúmulo de conocimientos que se adquiere y/o aprende el ser humano en el trayecto del proceloso viaje sobre la faz de la tierra incluyendo en ello las creencias, el arte, la moral, el derecho, los usos y costumbres, llamados tradiciones, me centro en todo lo manifestado anteriormente e internalizando la coyuntura político, social y económica por la que atraviesa nuestra amada patria, presento ante los nobles y selectos lectores de la prestigiosa Revista XAUXA, un cuento que parece una realidad.

Había una vez, en el hemisferio Sur, un lugar bendecido por el creador, considerado como uno de los pulmones del planeta, con ingentes riquezas por extraer, con gente curtida por los avatares del destino, que los hacía más resilientes, ellos habitaban la “Ciudad Gótica” que, desde hace muchas décadas, vivía en paz y orientada al progreso, estabilidad y bienestar, por lo que “Batman, el caballero de la noche”, el héroe, había colgado su atuendo, había “desaparecido del mapa”, porque consideró que, la vida en paz que reinaba, así lo ameritaba.

Sin embargo, como cuando todo marcha bien, aparecen los malvados, como la mala yerba, para destruir la Ciudad Gótica, justamente en su Bicentenario. Estos viles rapaces, hoy encabezados por Bent (“el Profe”) y seguido por una pandilla de resentidos, que, al haber sido vencidos en la Lucha insurrecta y terrorista de antaño, disfrazados ahora, de “demócratas de izquierda”, buscan destruir los cimientos nacionales, saquear sus arcas, pisotear la propiedad y vulnerar los derechos de los ciudadanos, con el discurso de las contradicciones y de la narrativa utópica del comunismo.

La ciudad estaba desguarnecida, los malvados tenían el poder absoluto, no había quien defiende a la ciudad de 33 millones de habitantes; Bent, había logrado tener el control de toda la Ciudad Gótica, se sentía dueño y señor, como campeaba la corrupción, seguía presentándose como una víctima, como un desubicado y “honrado” campesino, “rondero” y “modesto profesor rural” que había venido a aprender a “gobernar”, pero inclusive, antes de que asuma el poder, impulsado por su mente taimada y vil, ya realizaba tratos directos con los proveedores a cambio de dádivas y coimas; realizaba reuniones con los sindicalistas, seguidores zurdos y toda una fauna de parásitos hematófagos en la otrora Casa del Conquistador (hoy su guarida), para planear como destrozarse más rápido a la apacible Ciudad Gótica ... ¡que cunda la violencia! vociferaba para sus adentros, se regocijaba cuando las minas que aportaban ingentes cantidades de dinero por tributos, fueron cerradas y antes de ello, saqueadas, dejando los vehículos y equipos costosísimos destruidos en implacables actos de terrorismo. Y más, disfrutaba de su insulso maquiavelismo, con el copamiento de todo el sector

público con gente incapaz y corrupta, como ola incontenible, porque se sentía en su ambiente, con su gente, con sus pares, con quienes en su festín enfermizo veía que el otrora Sendero Luminoso, ya estaba en el mando.

Mientras que, las Fuerzas del Orden de la Ciudad Gótica, permanecían con las “manos atadas” porque estaban sometidas a la Constitución, no querían intervenir, porque estaba latente el mal pago recibido por haber salvado al país de la insania terrorista; hubieron conatos para impedir su accionar delictivo ... ¡vacancia!, se gritaba en las plazas, en las calles y en los recintos de los “Padres de la Patria”, pero, so pretexto de la “governabilidad”, que realmente era por intereses propios, incluso algunos que se autodenominaron de la “oposición” daban su respaldo al gobierno de Bent; el costo de vida se elevó por las nubes, la delincuencia común estaba en todo su esplendor, reinaba el caos, el desconcierto y el descontrol.

¿Sabes una cosa?, dentro del clamor de la gente reunida en la plaza del Libertador, grito una mujer cincuentona y canosa, de Ciudad Gótica, por lo que estamos viendo, para llegar al poder no se necesita ser una buena persona, ni tener armas, ni ser científico, ni culto, menos un erudito, se necesita tener una rapaz inteligencia y habilidad para convencer a través del engaño a la gente. Entonces que paso con ¿La conquista del poder por las armas? Preguntó un chibolo veinteañero, con una barba poco tupida y de morral con símbolos incaicos, ¡nada que ver!, le respondieron, eso es una aberrante utopía, más aún desfasada en tiempo y espacio. La respuesta cayó de pesada y la duda encendió la mente y surgió otra pregunta ¿qué hubiera pasado, si ABIGUR en lugar de emplear su nefasto método de destrucción y muerte, a través de las armas y terrorismo, hubiese empleado el camino manipulador de la Guerra Ideología y Guerra de Masas?, realmente, ¿qué hubiera pasado?, me atrevo a responder, dijo un viejo, que arremangándose las mangas, tan igual que su cara arrugada, , mi Ciudad Gótica ya estuviera en escombros..., pero igual, ... a eso llegaremos con Bent y toda su banda organizada. porque él, Bent, maestro del timo y de la desvergüenza, es seguidor de ABIGUR.

Cada noche, cada hora, se prendía una y otra vez los reflectores hacia el cielo, pero no hay respuesta, Batman supuestamente estaría muerto.

¿Quiénes deberían impedir que lo nefasto suceda en la Ciudad?, el reino de la abstracción campeaba y los “chicos malos” encabezados por Bent y su “banda” estaban haciendo lo que se les venía en gana, aprovechando, por cierto, las frustraciones de la población en su conjunto, empleando el discurso de la “lucha de clases”, de buscar el “enfrentar al “pobre” contra el rico”, “al explotado” contra el “explotador”, al que no “tiene” contra el que “tiene”, al “blanco” contra el “cholo”, el “provinciano” contra el “capitalino”, etc. empleando el mismo discurso demagógico “no más pobres en un país rico”, mientras ellos, disfrutaban descontroladamente de la opulencia personal, que el poder efímeramente les brindaba; con el éxito inicial de la técnica de seguir ofreciendo y prometiendo, a auditorios instalados en diferentes lugares (incluyendo la otrora casa del conquistador) seleccionados solo por ellos y “llenados” por ellos mismos, con sus portátiles subvencionadas, con el dinero sucio de Quispe y su recua de narcos seguidores; rápidamente aprendieron que, “sus cantos de sirena” eran escuchados y conmovían; todo era retórica barata, pero calaba en los sentimientos, de los más olvidados, de la masa cansada por no salir de sus miserias; pero como era costumbre, la palabrería insulsa, victimizante y mentirosa, quedaba ahí en el olvido, todo lo que ofrecían y pregonaban, no eran para nada cumplidas. Su interés primigenio, fue y es la corrupción, la misma que ya campeaba desde el pasaje “maleado” de Sarratea y hoy sigue y se acrecienta desde el “castillo de la maldad”, donde se guarece Bent, con familia incluida, todo ello, decía un ciudadano, es propio de las mafias y carteles extranjeros, es propia repetía, de toda esa pacotilla de vulgares bribones enquistados en el poder.

La población, cada vez más atemorizada se preguntaba, ¿Quién salvará a la Ciudad Gótica de las garras del mal, de las garras de Bent y sus secuaces? ¿Cómo evitar que sigan destruyendo la hermosa ciudad Gótica?; será “Batman el Caballero de la Noche”, dijo una voz. Aquel, “Batman” que la gran mayoría de la ciudad espera; porque ya un Robin, proveniente de un país extranjero, viendo y diciendo, lo que la ciudad Gótica veía y no podía como decir, se pronunció como valiente periodista que es, en magnífica y lapidaria entrevista, nada complaciente y mucho menos sumisa, como las que le hicieron unos “chupes” de turno, fue con cada pregunta “desnudando” a Bent y mostrándolo al mundo entero, como era la “clase” de inefable persona que tenía las riendas de Ciudad Gótica, expresando como justificación que, estaba “aprendiendo” a gobernar en el camino, cuando en realidad estaba aprendiendo a robar a gran escala.

Cada palabra que salía de Bent, era una mentira ensayada, pero como es tan malo para todo, ni mentir le salía bien, comenzó, negando y negando su relación con otra supervillana, conocida por su voluptuosa figura y asidua visitante al escondrijo de Sarratea, su aliada, su musa, “Gatúbela”, la habilidosa lobista, con sus feromonas al máximo, para cometer fechorías.

Pero, como eran tantas las fechorías cometidas por Bent que, “Gatúbela” se vio obligada a traicionarlo, si pues ella, “Gatúbela”, decidió actuar en contra de él y a “favor” (por conveniencia) de la Ciudad Gótica, no había lealtades en este ínfimo nivel de “cacos”, eso es indiscutible. Pero, bañado en aceite, el “Chompiras” Bent, seguía con su cantaleta: “No más pobres en un país rico”, pensando en él por supuesto, repitiendo en su imaginación constantemente que, sería el próximo: “plata como cancha”. Y mientras tanto la Ciudad Gótica, seguía con rumbo al “despeñadero”.

Ya casi es tarde, ya casi todos están sometidos; los mal llamados “Padres de la Patria”, convertidos en “niños” y “niñas”, cuyos especímenes principales son “Paco Yunque”, “el Pelotudo democrático” y sus cacasenos “compañeros” del partido “Perdidos Ladinos” (PL), adictos en la concupiscencia, de propiedad de “Nino”, no Bravo por supuesto, sino el remedo del Che y Fidel; por otro lado, las Fuerzas del Orden, ya no eran la solución; el clamor y la esperanza se hacía sentir, para que aparezca “Batman”, el “Caballero de la Noche” y con él, las fuerzas del bien, que salven a la ciudad ... esa era la única solución.

Así sucedió, entre la bruma del frío invierno que impedía que los rayos del sol de los Incas brillen en todo su esplendor, apareció, el justiciero esperado, como un pro hombre, provisto del estandarte de la justicia, ese Batman, el “Caballero de la Noche” que, con un Ejército de Patriotas rescataron a la Ciudad Gótica, del cadalso en la que se encontraba; la ciudad, nuestra Ciudad Gótica iba de seguro a la destrucción, al caos, la miseria y a su desaparición como próspera o por lo menos pacífica y habitable ciudad. El desconcierto de la sociedad era latente. Por fin, Bent y sus secuaces, fueron desarticulados y destituidos.

Hoy, en la hermosa ciudad Gótica, se respira aires de tranquilidad, brota del corazón de todos, el patriotismo; la mente preclara de sus defensores está orientada a “reconstruir” la amada ciudad, todos se orientan ahora a vivir en paz y hacen de Ciudad Gótica, el lugar próspero y pujante que siempre debió ser; a “Batman”, le llovieron las gracias por salvar a la Ciudad Gótica, pero el agradecimiento más profundo salió de los corazones de los millones de habitantes que le dijeron: mil veces gracias por enseñarnos a que, ANTES QUE CUALQUIER COSA, PRIMERO ESTÁ LA PATRIA, PRIMERO ESTÁ EL PERÚ.

Ojalá que este cuento, como anhelo de la inmensa mayoría de compatriotas, se convierta en realidad ...